



REDES DE ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL E INCIDENCIA EN POLÍTICAS DE DROGAS EN LATINOAMÉRICA. ESTUDIO DE CASO

NETWORKS OF CIVIL SOCIETY ORGANIZATIONS AND INCIDENCE ON DRUG POLICY IN LATIN AMERICA. CASE STUDY

Juan Machín-Ramírez,
Centro Cáritas de Formación
para la Atención de las
Farmacodependencias y
Situaciones Críticas Asociadas A.C.
(CAFAC).

Correo para correspondencia:
jmachin85@gmail.com

Fecha de recepción: 10/02/2014
Fecha de aceptación: 29/04/2014

Resumen

En la región latinoamericana, cada vez más las organizaciones de la sociedad civil (OSC) están interesadas en incidir en las políticas públicas que les atañen directamente y a las redes, comunidades y poblaciones con y para las que trabajan. Se presenta el caso de dos redes nacionales pertenecientes a la Red Americana de Intervención en Situaciones de Sufrimiento Social (RAISSS), articulada en torno al modelo denominado ECO² y que tiene como un objetivo estratégico la incidencia en política de drogas en la región. El estudio de caso se llevó a cabo con la finalidad de responder principalmente a la pregunta: ¿en qué medida y cómo han logrado las organizaciones de la sociedad civil y sus redes incidir en las políticas públicas? Se realizaron entrevistas y talleres con directivos de OSC sobre las relaciones al interior y al exterior de sus redes. Se utilizaron algunas de las medidas clásicas del análisis de redes sociales para el análisis del

capital social de cada red, considerado un factor clave en la capacidad de incidencia de una red. Se presentan como resultados principales que las redes de OSC efectivamente han logrado una incidencia significativa en las políticas públicas de drogas gracias, en gran medida, al modelo ECO² y al tipo de capital social que han desarrollado.

Palabras clave: redes de organizaciones de la sociedad civil, incidencia en políticas públicas, relación sociedad civil - gobierno.

Abstract

In Latin America, more and more civil society organizations (CSOs) are interested in influencing public policies that affect them directly and networks, communities and populations, they work for. For two national networks belonging to the American Network of Intervention in Situations of Social Suffering (RAISSS), structured around the model called ECO2 and has as a strategic goal the impact on drug policy in the region is presented. The case study was carried out in order to respond primarily to the question: to what extent and how they managed the civil society organizations and networks to influence public

policy? Interviews and workshops with managers of CSOs on the relationships within and outside their networks were performed. Some of the classic measures of social network analysis for analyzing the social capital of each network were used, considered a key factor in the ability of a network effect. Main results are presented as the CSO networks have indeed made a significant impact on public drug policy, thanks in large part to ECO2 model and type of social capital that have been developed.

Keywords: government - civil society relationship, networks of civil society organizations, public policy advocacy.

1. Introducción

La articulación en red y la búsqueda de incidencia en las políticas públicas (IPP) son dos prácticas cada vez más comunes de la sociedad civil en la región latinoamericana. Y, generalmente, las organizaciones de la sociedad civil se articulan en red precisamente para incidir en la evaluación, el diseño y la puesta en marcha de políticas públicas, actividad que es considerada, con justa razón, como un elemento fundamental de la democracia. En ese sentido es importante entender cuáles son los mecanismos de articulación y de incidencia que han desarrollado las organizaciones de la sociedad civil y los resultados que han logrado. Con este objetivo, en el año 2010, llevamos a cabo una investigación (Machín y cols., 2010) con apoyo del Instituto Nacional de Desarrollo Social (Indesol), a través del Programa de Co-inversión Social de la Secretaría de Desarrollo Social, en la vertiente de investigación, y del gobierno alemán y la fundación *Deutscher Caritasverband* (DCV), que sistematizó algunas de las experiencias más significativas de IPP que han realizado, desde hace ya más de diez años, un conjunto de OSC, articuladas en la Red Mexicana de Organizaciones que Intervienen en Situaciones de Sufrimiento Social (REMOISSS) y, en el año 2011, realizamos una investigación complementaria con la REMOISSS sobre algunos aspectos que emergieron de la investigación previa como pertinentes, así como un estudio comparativo con una red colombiana (RAISSS-Colombia), para contribuir a conocer más sobre la participación de la sociedad civil organizada y articulada en redes sociales. Esta segunda investigación también se realizó con recursos del Indesol, y nuevamente con el generoso apoyo del gobierno alemán y DCV. En el presente texto mostramos los principales resultados del estudio de caso que se llevó a cabo con la finalidad de responder principalmente a la pregunta: ¿en qué medida y cómo han logrado las organizaciones de la sociedad civil y sus redes incidir en las políticas públicas? Se realizaron entrevistas y talleres con directivos de OSC sobre las relaciones al interior y al exterior de sus redes. Se utilizaron algunas de las medidas clásicas del análisis de redes sociales para el análisis del capital so-

cial de cada red, considerado un factor clave en la capacidad de incidencia de una red. Se presentan como resultados principales que las redes de OSC efectivamente han logrado una incidencia significativa en las políticas públicas de drogas gracias, en gran medida, al tipo de capital social que han desarrollado. Ambas redes se han formado a partir de la articulación de OSC en torno a un modelo denominado ECO2 desarrollado inicialmente en México y que se ha extendido a la fecha por 15 países de la región latinoamericana (para una descripción más detallada del modelo, consultar Machín y cols., 2010).

2. Marco teórico

La investigación se centró en el análisis de dos redes de OSC, en particular en el llamado “capital social”. Pero, ¿qué es el capital social? Este concepto es motivo de amplias discusiones teóricas. Para nuestra investigación se retomaron principalmente aportes concretos de los trabajos de Pierre Bourdieu, Robert Putnam y Nan Lin. Para Bourdieu (1980) el capital social es: “la acumulación de recursos reales o potenciales que están unidos a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo”. Para Putnam (1993: 167) el capital social se refiere a “aspectos de la organización social tales como confianza, normas y redes, que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad al facilitar la acción coordinada”. Generalizando, ambos autores han propuesto que el capital social sería una serie de recursos disponibles para los individuos derivados de su participación en redes sociales. La utilidad de las redes sociales para el capital social está relacionada principalmente con la información (potencialmente transformable en conocimiento) y la influencia que pueden fluir en las redes y con ciertas reglas en las relaciones como reciprocidad (“hoy por ti mañana por mí”), confianza mutua, una cultura común, etcétera (es importante señalar, aunque no profundicemos en el tema, que el capital social tiene también aspectos negativos y que no se le debe idealizar (Durstun, 2001). Adicionalmente, Putnam habla de dos componentes del capital social: uno referido a los lazos al interior de grupos homogéneos (*bonding*

social capital, de bond: lazo, vínculo, cuerda, unir, pegar) y otro referido a los lazos entre grupos socialmente heterogéneos (*bridging social capital*, de bridge: puente). Para nosotros esta definición ofrece la ventaja de poder ser operacionalizada a través del análisis de redes sociales. El capital social de una red de OSC se refiere así a todas las relaciones que pueden ser movilizadas. Más adelante aplicaremos algunos indicadores para poder determinar mejor la cantidad y calidad del capital social de las redes de OSC, a partir de los dos tipos de componentes sugeridos por Putnam. Por otro lado, para Nan Lin (2001) la acción social está orientada, en primer lugar, a conservar recursos y, en segundo lugar, a obtener nuevos. La conservación efectiva de los recursos depende de las interacciones entre personas con similares recursos (es decir, con posiciones similares en la estructura social), algo equivalente al *bonding social capital*. En cambio, la posibilidad de obtención de nuevos recursos depende de las relaciones entre personas con recursos desiguales, o sea, con diferentes posiciones en la estructura social, algo equivalente al *bridging social capital*. Así para Lin el capital social depende de un equilibrio entre el *bonding social capital* y el *bridging social capital*. Aunque existen puntos de discordancia entre estos tres autores no es relevante para el presente texto analizar las posibles contradicciones entre ellos. Nos limitamos a retomar heurísticamente algunos de sus aportes concretos y operacionalizables para el objetivo de nuestra investigación.

El concepto de red social (para quien desee profundizar en el concepto le remitimos a Machín y col., 2010 y a la bibliografía ahí contenida), por su parte, nos sirve para representar, más allá de la simple metáfora, la realidad relacional de las personas, grupos, organizaciones y comunidades locales, a través de modelos matemáticos basados en las teorías de grafos, el álgebra matricial y los sistemas complejos, que permiten, gracias a la potencia de cómputo actual, una gran capacidad de cálculos matemáticos y de representación visual. Implica una visión sistémica, pero que mantiene, al mismo tiempo, la posibilidad de no perder al sujeto, los grupos y organizaciones, superando muchas de las dicotomías de las ciencias sociales:

estructura-agente, micro-macro, etcétera. Así, respeta (y permite representar), en gran medida, la complejidad de la realidad. Hay que aclarar que, a pesar de lo justificado de su difusión, hay que ser cautelosos y ver también las limitaciones o sesgos ideológicos del uso del concepto “red social”, porque para muchas agencias las redes sociales son intrínsecamente buenas, “horizontales, democráticas” y han llegado abusivamente a considerarles la panacea de todos los problemas sociales (Machín y Velasco, 2007; Portes, 1998).

3. Marco metodológico

El estudio de caso se llevó a cabo con la finalidad de responder principalmente a la pregunta: ¿en qué medida y cómo han logrado las organizaciones de la sociedad civil y sus redes incidir en las políticas públicas? Las OSC dedican una parte considerable de su tiempo a la incidencia en políticas públicas, por lo que responder a esta pregunta es muy relevante para las propias OSC. Se realizaron entrevistas y talleres con directivos como informantes clave y se diseñó una base de datos en Excel para la recopilación de la información acerca de las relaciones de cada nodo con otros nodos pertenezcan o no a la red. De esta manera, se recopiló en la misma base de datos la información relativa a las relaciones al interior y al exterior de la red (componentes *bonding* y *bridging* del capital social). Se decidió emplear Excel por ser una aplicación de uso estándar bastante extendido y que facilita la captura de la información por ser un entorno sencillo y amigable. Posteriormente, sin embargo, la información se exportó al entorno de *NetMiner* (Cyram, 2011), para su procesamiento y análisis.

A partir de los talleres y de las entrevistas con las y los informantes clave se construyeron las siguientes tipologías para las relaciones:

- 1) Tipo de relación, en función de la intensidad de la relación.
- 2) Incidencia en políticas públicas, cooperación o no en este ámbito.
- 3) Formalidad de la relación, representada por la existencia o no de convenios/acuerdos verbales

o escritos.

4) Sistemática de la relación, que va de una relación esporádica, eventual a una relación sistemática, cotidiana.

A pesar de que el elemento más importante de una investigación de redes corresponde a las relaciones, se pierde mucha información relevante si se omite la relativa a atributos de los nodos. De esta manera, a partir de los talleres y entrevistas también se construyeron de manera colectiva los siguientes atributos de los nodos:

- 1) Tipología institucional
- 2) Ámbito
- 3) País/región

Para el análisis del capital social propusimos como indicadores (siguiendo un criterio pragmático, heurístico y operativo) utilizar algunas de las medidas clásicas del análisis de redes sociales (Scott 2000; Wasserman y Faust, 1994). Se han desarrollado numerosos programas para el análisis de redes sociales (Huisman y Van Duijn, 2003). Sin embargo, como ya mencionamos antes, en la presente investigación se utilizó el programa NetMiner (Cyram, 2011), por la facilidad que ofrece para trabajar en una lógica de sesiones, y porque puede integrar en un solo archivo las bases de datos, los resultados de análisis (dentro de un espectro bastante amplio de opciones) y sus diferentes visualizaciones. NetMiner además es compatible con el formato en Excel de nuestra base de datos. Los indicadores que se emplearon fueron los siguientes:

a) Tamaño de la red. El tamaño de la red depende de tres elementos: los nodos, los lazos y los caminos. Así, tenemos cinco indicadores para medir el tamaño de una red, basados en cada uno de esos elementos:

- a.1) Amplitud A, número de nodos que conforman la red.
- a.2) Número de lazos N
- a.3) La incidencia I, es el número de lazos promedio.
- a.4) Distancia media: es la promedio de la longitud del camino geodésico que une todos los nodos de la red, tomados de dos en dos.

a.5) Diámetro de una red: es la distancia máxima existente entre dos nodos (considerando todos los nodos).

b) Número de componentes C: es la cardinalidad del conjunto de subconjuntos conexos disjuntos de la red.

c) Medidas de Centralidad

c.1) Centralidad de Grado (*Degree*) del nodo i $C_G(n_i)$: es el número de lazos relacionados con el nodo i .

c.2) Centralidad de Cercanía (*Closeness*) $C_C(n_i)$: Se calcula sumando las distancias geodésicas del nodo i al resto de nodos (es decir, su lejanía) y se obtiene, a continuación, su inversa (es decir, lo contrario de la lejanía, su cercanía).

c.3) Centralidad de Intermediación (*Betweenness*) $C_I(n_i)$: Se calcula sumando todas las distancias geodésicas entre dos nodos de la red que incluyen al nodo i .

d) Densidad: es un indicador de qué tan interconectada está la red, corresponde a la proporción de lazos activos entre el total de lazos teóricamente posibles.

e) Inclusividad I_n : es el número de nodos conectados expresado como una proporción del total del número de nodos.

f) Reciprocidad R: nos indica qué tanto las relaciones al interior de una red son recíprocas.

g) Fragmentación F: está relacionada con la posibilidad de separar en componentes una red al retirar algunos nodos más conectados (llamados *keyplayers*).

h) Transitividad T: es la proporción del número total de tríadas transitivas respecto al número total de tríadas.

i) *Clustering* o subredes (qué tan arracimada está una red).

j) *Cliques*: son subredes con una densidad del 100%.

l) Índice de cohesión IC: es la extensión en la cual los lazos están concentrados dentro de un sub-grupo más que entre subgrupos.

m) Tipos de conectores (Brokerage): Dadas todas las triadas posibles de nodos conectados en una red, cada nodo puede jugar un rol diferente.

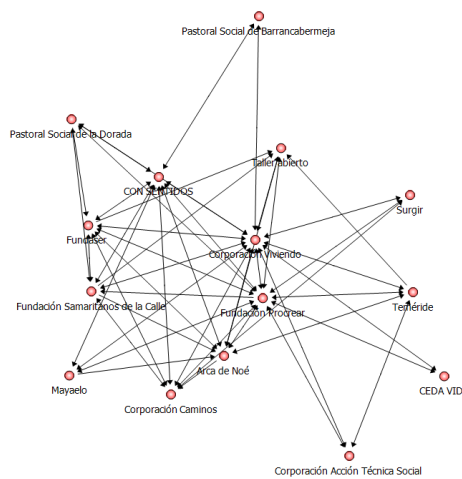
n) Hoyos estructurales: Para Burt (1992) existen “espacios” no ocupados (hoyos) en la estructura de una red (por lo tanto, se trata de hoyos estructurales) que permiten optimizar o aprovechar esas posiciones.

4. Resultados

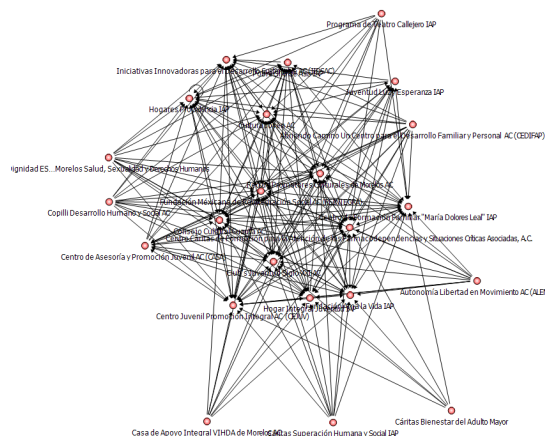
A continuación se presentan resultados de RAISSS-Colombia y REMOISSS, y algunas consideraciones para cada una en relación a los componentes *bonding* y *bridging* del capital social de ambas redes.

Bonding Social Capital

El grafo correspondiente para el *v* de cada red se muestra en las Gráficas 1 y 2.



Gráfica 1. Bonding Social Capital de RAISSS



Gráfica 2. Bonding Social Capital de REMOISSS

Tamaño de la red

La amplitud de RAISSS-Colombia es de 15 nodos y de REMOISSS de 21 nodos. Ambas redes tienen una amplitud significativa, pero ninguna es una red grande, comparadas por ejemplo, con la Red Todos los derechos para todos (RTDT), con 75 integrantes; o la Red por la Infancia (RI), con 67 integrantes.

En relación al número de lazos RAISSS-Colombia cuenta con 90 y REMOISSS con 125. La incidencia de ambas redes es de 6. Cada lazo implica tiempo, por lo que es lógico que las OSC se relacionen más con algunas que con otras, pues tienen que relacionarse también con otras entidades fuera de la red. El que no se relacionen todas con todas, como veremos más adelante es una forma de optimizar su tiempo y sus relaciones, de gestionar de manera más efectiva la complejidad.

La distancia media de RAISSS-Colombia y de REMOISSS es 1.6. El diámetro de RAISSS-Colombia es de 2 y REMOISSS es de 3. En ambos casos, todos los nodos se encuentran a pocos pasos de distancia. Se trata de redes donde la información puede viajar rápidamente.

Número de componentes C

De los grafos también se puede observar que ambas redes son conexas, por lo tanto tienen un solo componente.

Las OSC de REMOISSS están distribuidas en 6 ciudades (Ciudad de México (15), Ciudad Juárez (1), Ciudad Nezahualcóyotl (1), Cuernavaca (2), Cuautla (1), Tlayacapan (1)) de 4 de 32 entidades federativas (DF (15), Morelos (4), Chihuahua (1), Estado de México (1)). Está muy concentrada en el centro del país, especialmente en el DF. Aunque es común esta centralización en la sociedad mexicana no necesariamente sucede con todas las redes. Por ejemplo, las OSC de la RTDT están distribuidas en 21 entidades federativas. RAISSS-Colombia, en cambio está más distribuida que REMOISSS, aunque hay poca presencia en las zonas rurales y se concentra en las zonas urbanas de su país: en 10 ciudades (4 OSC en Cali, 3 en Bogotá y una en cada una de las restantes 8 ciudades) en el Distrito Capital y 7 de 32 departamentos.

Centralidad de grado

Corporación Viviendo tiene la centralidad de grado máxima tanto de entrada como de salida. Esto puede ser debido seguramente al rol que juega en la red y a que es una red joven (CAFAC jugaba un papel similar en la REMOISSS durante los primeros años). Le sigue de cerca la Fundación Procrear con 93% de centralidad de salida y 86% de entrada. Sólo hay dos nodos con una centralidad de grado de salida y entrada menor al 20% y cinco nodos con una centralidad menor al 25%. Es decir, una red con una centralidad de grado bastante distribuida, que puede reflejar un liderazgo compartido y una estructura horizontal de relaciones, como se puede observar en la Gráfica 3.

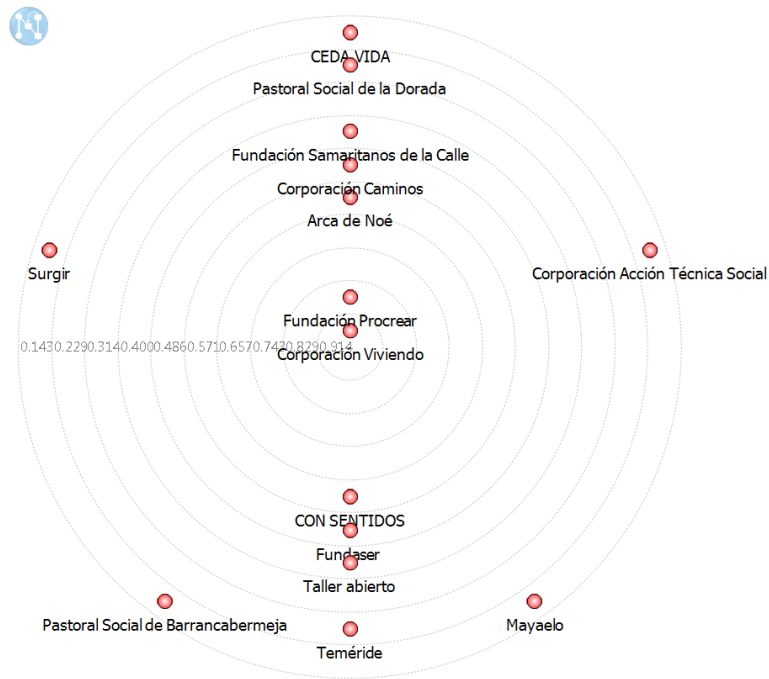
REINTEGRA y CAFAC son los nodos con mayor centralidad de grado de salida (95%), siguen HIJ (70%) y CEJUV (60%). CAFAC es el nodo con mayor centralidad de grado de entrada (60%), seguida muy de cerca por CEJUV (55%). Aunque también es una red con una centralidad de grado bastante distribuida, como se puede observar en la Gráfica 4, en general la centralidad de grado en REMOISSS es menor que en RAISSS-Colombia, esto se puede deber a la incorporación de nuevos nodos el año pasado.

Densidad de la red

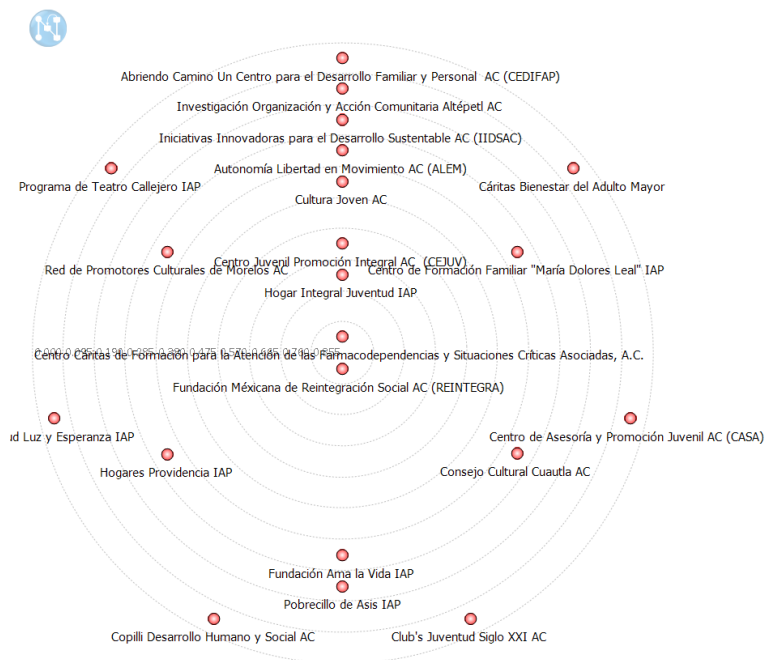
La densidad de RAISSS-Colombia es de 43% y de REMOISSS es de 30%. Es claro que ambas redes tienen una densidad significativa. El grado de densidad de las redes puede influir en el surgimiento al interior de la red de sistemas de normas y sanciones, así como en la posibilidad de acceso a información y otros recursos de la red. Con la densidad de ambas redes, se puede asegurar que todos los nodos pueden compartir rápidamente la información y se pueden construir o reforzar lazos de confianza, ambos ingredientes importantes del capital social.

Inclusividad

RAISSS-Colombia y REMOISSS tienen una inclusividad de 1, es decir, todos los nodos están incluidos en su red respectiva.



Gráfica 3. Centralidad de grado RAISSS



Gráfica 4. Centralidad de grado REMOISSS

Reciprocidad

La reciprocidad de los lazos de RAISSS-Colombia es de 91%, y de REMOISSS de 50%, es decir, que casi todos los lazos de la primera son recíprocos, mientras que en la segunda sólo 1 de cada 2. Eso habla de una mayor relación, pero también puede llevar a una redundancia que disminuye su eficiencia. A la misma conclusión (pues ambos indicadores están ligados) llegamos cuando analizamos la reciprocidad de diádas, que en RAISSS-Colombia es de 84%, y en REMOISSS es de 33%. Es decir, la reciprocidad de RAISSS-Colombia es casi el doble de la de REMOISSS, sin embargo, ésta es bastante alta, de todos modos.

RAISSS-Colombia tiene una Conexión de 100%, REMOISSS de 50%.

Fragmentación de la Red

Conectividad de nodos y lazos de RAISSS-Colombia y de REMOISSS es de 2. Es decir, que se el conjunto mínimo de corte de ambas redes es de 2, y por lo tanto, la fragmentación de ambas redes es baja. Incluso al desconectar los tres nodos más conectados de cada red sólo se desconecta un nodo en la REMOISSS y dos nodos en RAISSS-Colombia. Por lo tanto, se ve que ambas redes son bastante robustas.

Transitividad

RAISSS-Colombia tiene una transitividad de 55%, y REMOISSS de 56%. Esto implica que la información se comparte entre los nodos y, por lo tanto, puede fluir rápidamente.

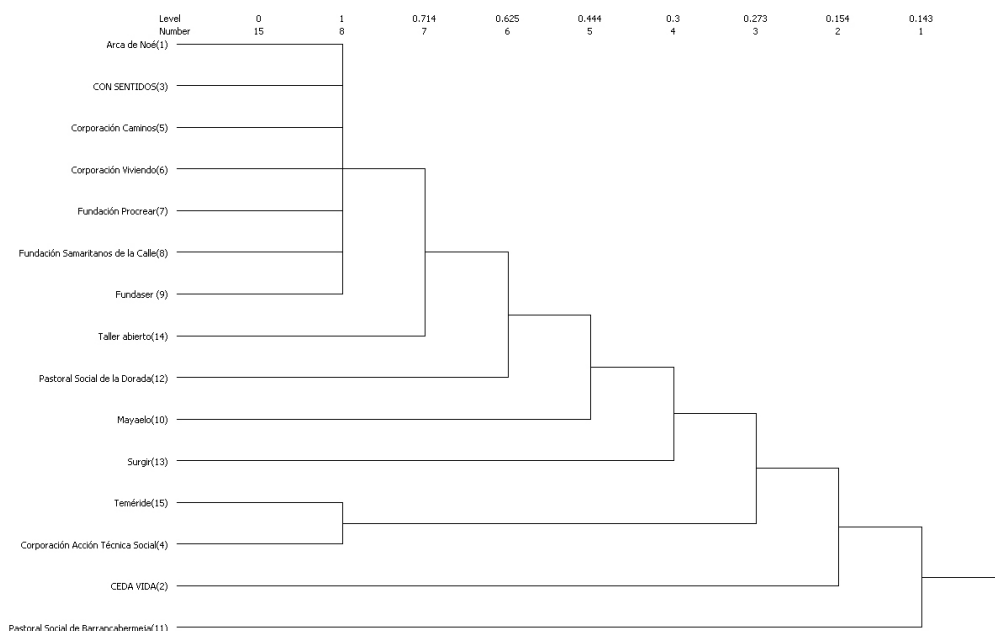
Cliques

Se detectan muchos cliques (9 en RAISSS-Colombia, 24 en REMOISSS) con muchos nodos cada uno (4.8 en promedio para RAISSS-Colombia, 5.6 para REMOISSS) al interior de la red y todos con un índice de cohesión alto, lo que señala nuevamente a redes muy interconectadas.

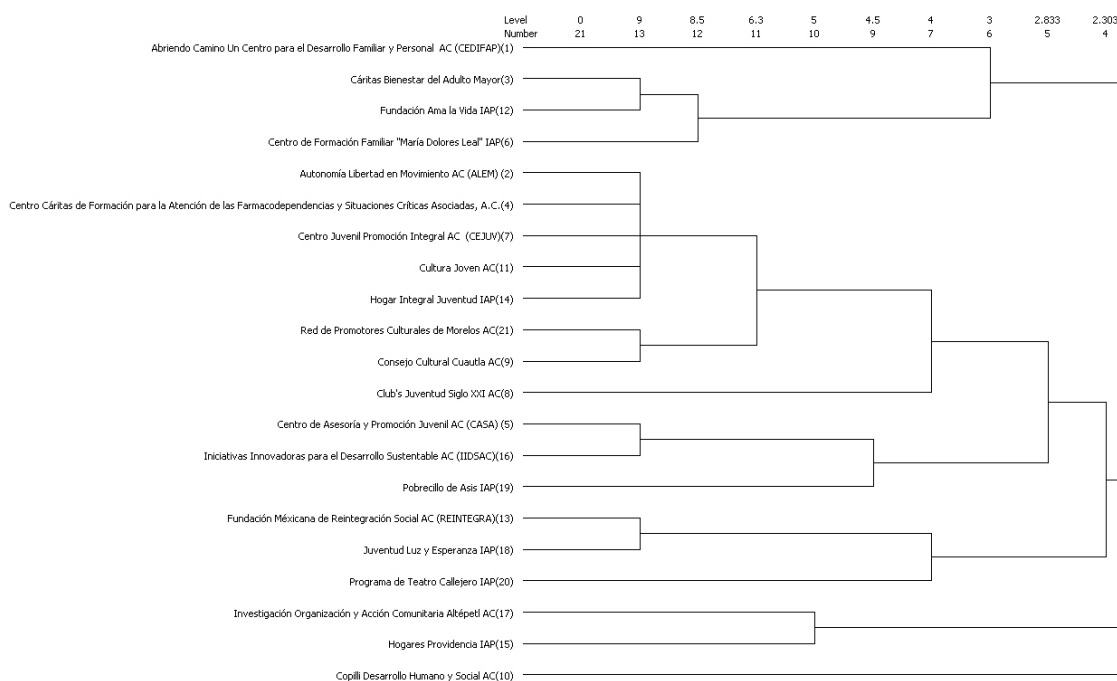
Tipología de Conectores

En RAISSS predominan los conectores tipo enlace, es decir, que conectan particiones diferentes. Mientras que en REMOISSS predominan conectores del tipo Coordinador y Portero.

Coefficiente de clusterización de RAISSS-Colombia es 82%, y de REMOISSS, 76%. Ambas redes exhiben, por lo tanto, una estructura fuertemente arracimada. Las gráficas de los clusters de RAISSS-Colombia y REMOISSS se muestran respectivamente en las Gráficas 5 y 6.



Gráfica 5. Clusters de RAISSS



Gráfica 6. Clusters de REMOISSS

Bridging Social Capital

El grafo correspondiente para el Bridging Social Capital de cada red se muestra en las Gráficas 7 y 8.

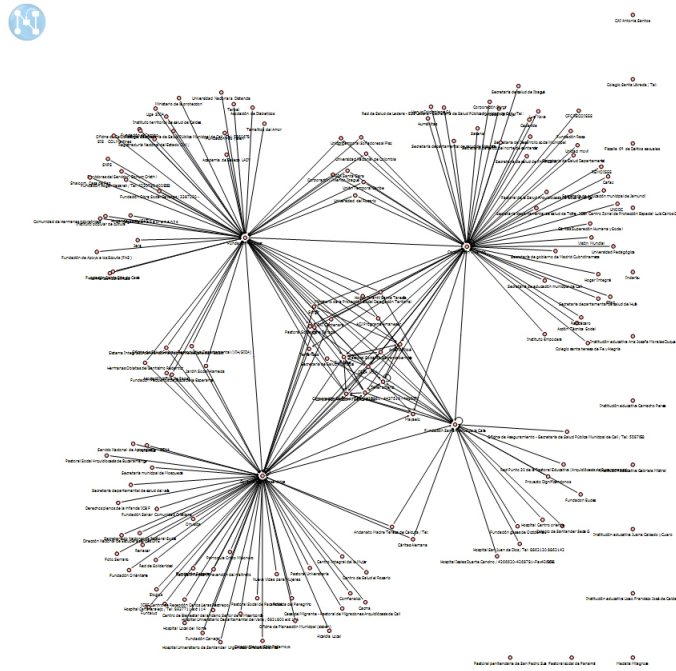
Los dos grafos muestran claramente el gran tamaño de ambas redes (tanto en número de nodos (160 para la muestra de RAISSS-Colombia, 792 para REMOISSS), como de lazos (236 para la muestra de RAISSS-Colombia, 1753 para REMOISSS). A pesar del tamaño impresionante que tienen ambas redes (recordamos que en el caso de RAISSS, se trata sólo de una muestra), lo más valioso de su capital social no radica sólo ni principalmente en su tamaño (aunque obviamente el tamaño, en estos casos, sí importa), sino en la gran complejidad de su estructura (la forma que adquieren, la heterogénea composición, etcétera).

A continuación, vamos a tomar la red egocentrada de una OSC de cada red (Corporación Viviendo de RAISSS-Colombia, Gráfica 9, y Juventud, Luz y Esperanza de REMOISSS, Gráfica 10)) como ejemplos que evidencian la riqueza del capital social

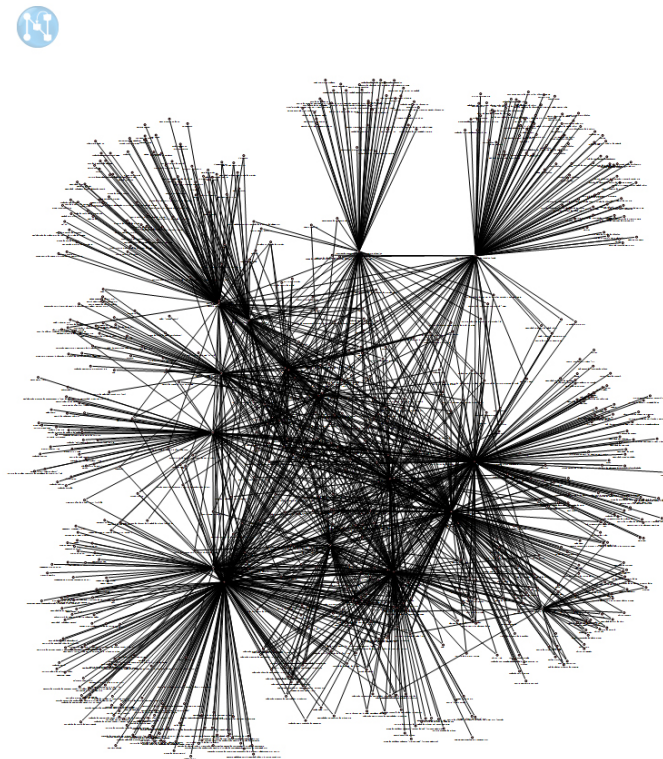
de ambas redes, en base a la calidad y diversidad de los nodos y lazos, y, más adelante, las estructuras que forman.

Tipología

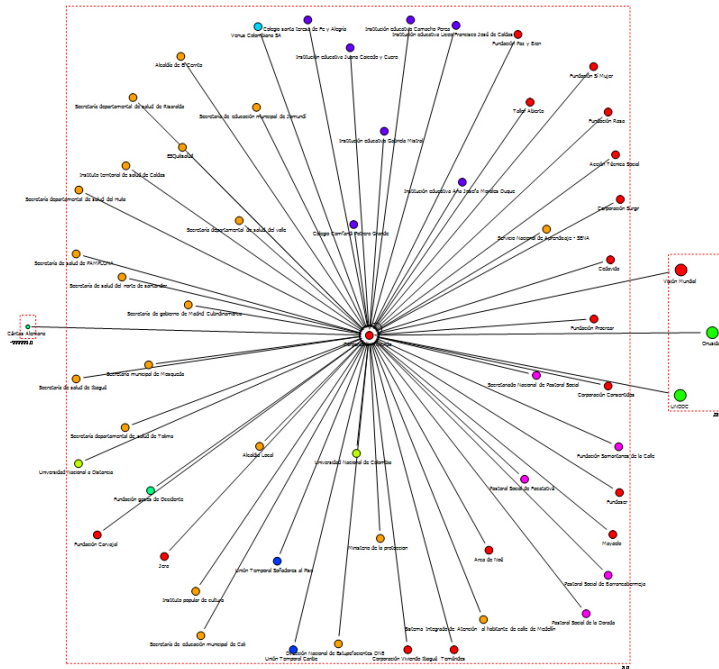
Un elemento muy importante de la calidad del *bridging capital social* de ambas redes es la diversidad de la tipología de sus nodos. Por ejemplo, la Gráfica 11 muestra, para el caso de la Corporación Viviendo, los nodos agrupados de acuerdo a la tipología. Se ve claramente que la mayoría de las relaciones es con nodos de Colombia y que hay una gran proporción de OSC (30.5%) y de organismos gubernamentales (33.9%), le siguen colegios y escuelas (11.9%), estructuras eclesiales (8.5%), organismos internacionales, universidades y financiadoras (3%) y, finalmente, empresas (1.7%). Esta distribución refleja muy bien el tipo de trabajo y de alianzas de Corporación Viviendo, y es un indicador de la riqueza de su *bridging capital social*. La Gráfica 12, muestra los nodos agrupados de acuerdo a su tipología de Juventud, Luz y Esperanza, el tamaño es proporcional al ámbito.



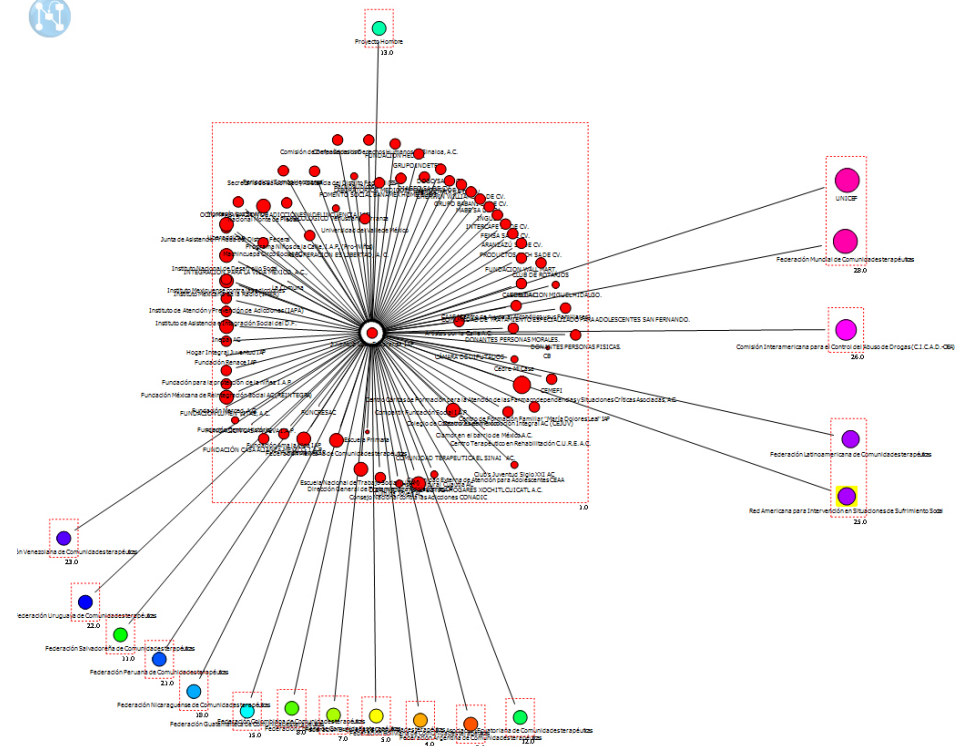
Gráfica 7. Bridging Social Capital de RAISSS



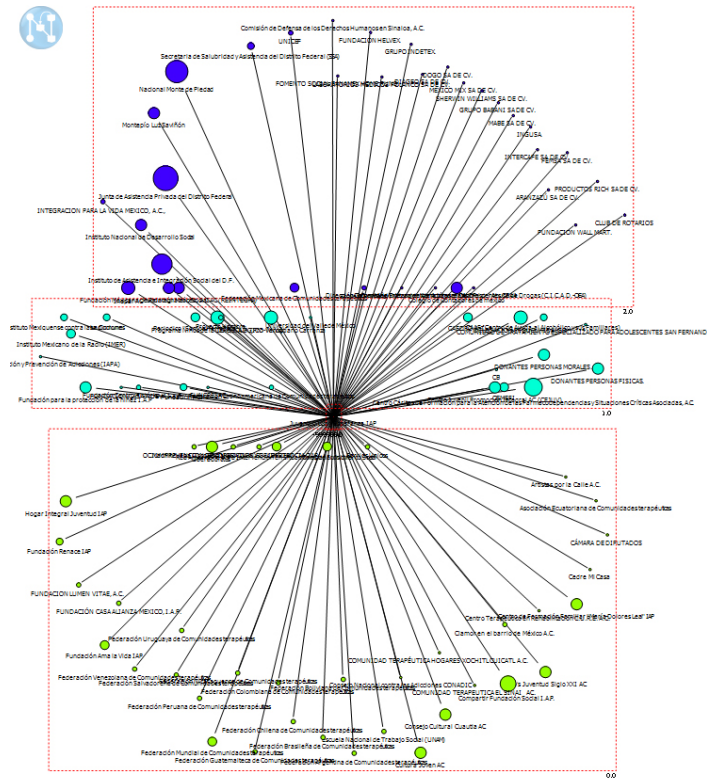
Gráfica 8. Bridging Social Capital de REMOISSS



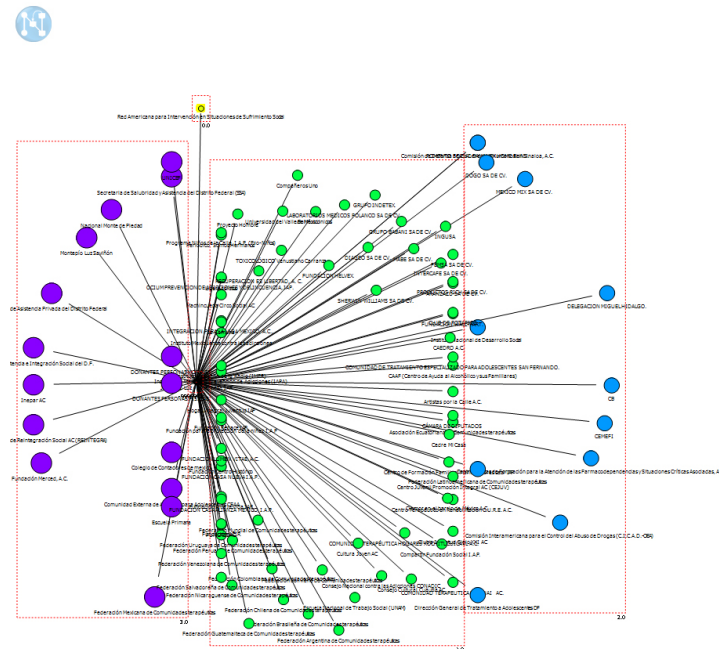
Gráfica 13 Corporación Viviendo (país, ámbito)



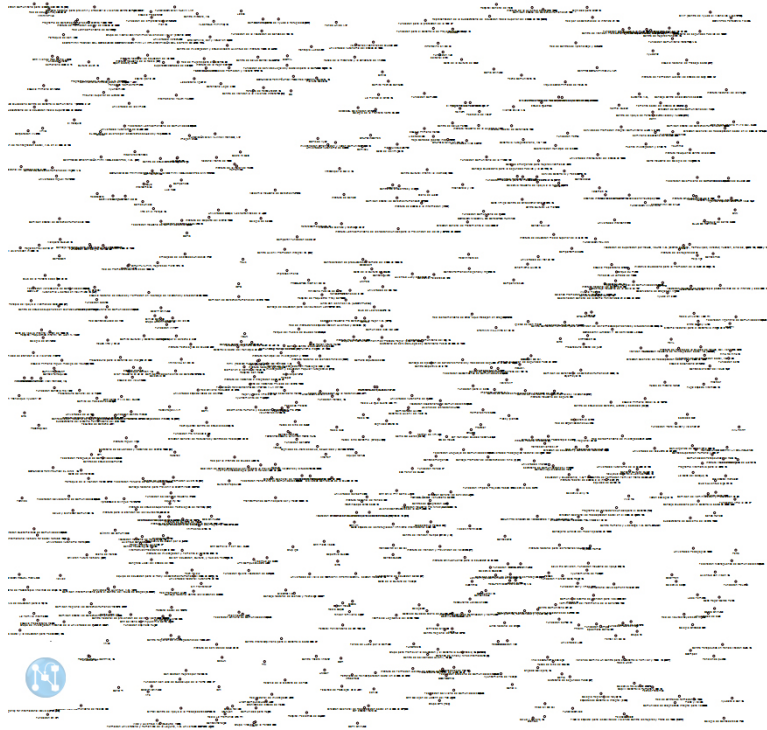
Gráfica 14. Juventud, Luz y Esperanza (país, ámbito)



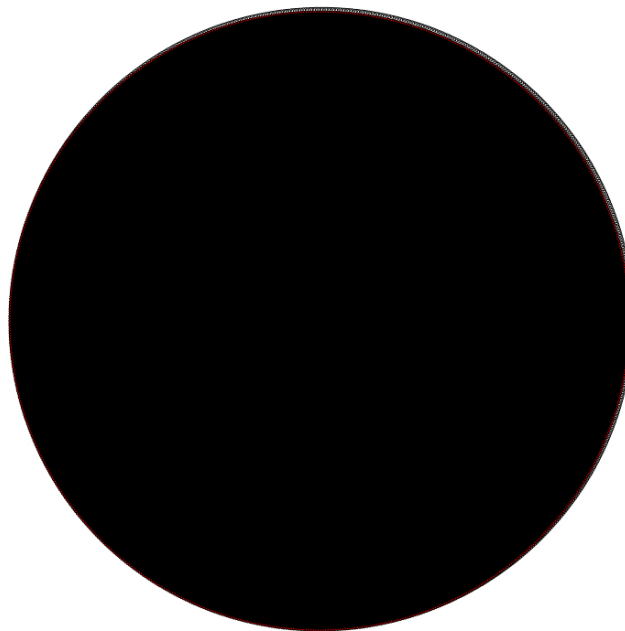
Gráfica 15 Juventud, Luz y Esperanza (formalidad)



16. Juventud, Luz y Esperanza (sistematicidad)



Gráfica 17 Red con todos los nodos desconectados



Gráfica 18 Red con todos los nodos conectados

En la Gráfica 13 se muestran los nodos de la red de Viviendo agrupados por país y con el tamaño proporcional al ámbito. La Gráfica 14 exhiben la red de Juventud, Luz y Esperanza, agrupados por país y con el tamaño proporcional al ámbito.

La Gráfica 15 exhiben la red de Juventud, Luz y Esperanza de acuerdo a la formalidad (arriba, las organizaciones con convenios escritos; en medio, con convenios verbales, y abajo sin convenios) y tiempo de relación (tamaño de los nodos). Por último, en la Gráfica 16, se clasifican los nodos de la red de JLE de acuerdo a la sistematicidad de la relación (a la izquierda, las relaciones regulares; en medio, las eventuales, y a la derecha, las sistemáticas).

No entramos en detalle en el análisis de cada grafo, porque hablan por sí mismos: muestran claramente la riqueza del bridging capital social, a partir de la diversidad de las características de formalidad, tiempo, tipo e intensidad de relación, y los países y ámbitos de los nodos.

En conjunto, todas Gráficas nos muestran claramente la riqueza del bridging capital social de la red en su conjunto, a partir de la gran diversidad de las relaciones que han construido las OSC de REMOISSS: 22 tipos de nodos (desde OSC hasta organismos internacionales) con ámbitos que van desde lo local hasta lo mundial. Cada organización tiene su propio capital social, sin embargo, la red es más que la suma del capital de cada una, porque como veremos más adelante, las OSC ocupan hoyos estructurales que ponen en relación a muy diferentes actores, lo que potencia las sinergias de la red.

Uno de los resultados más interesantes es que las redes no necesitan contar con un número muy grande de asociados ni tener una densidad muy elevada, donde todas las OSC deben tener relaciones con todas las demás (Gráfica 18, de una red con el número de nodos de REMOISSS pero una densidad de 100%, es decir, un clique). De acuerdo a una manera de pensar lineal simplista suena lógico, sin embargo, el estudio de los sistemas complejos nos ha enseñado que las cosas no su-

ceden así. En primer lugar, el que no se dediquen tanto a “reclutar” muchas OSC, ni a invertir mucho tiempo a relacionarse con todas y cada una de las OSC que pertenecen a su red, por lo tanto, no forman redes homofílicas, encerradas en su propio “mundo” sino que les posibilita relacionarse con actores de una gran diversidad de tipologías y, como demuestra el análisis de los hoyos estructurales, les permite ocupar lugares estratégicos que les convierten, a menudo, en puentes entre “mundos” que de otra manera estarían desconectados: por ejemplo, las financiadoras y las comunidades locales, las universidades y otras OSC, las parroquias y los organismos internacionales. De esta manera, disminuyen la redundancia de la información, aumentando su eficiencia y la calidad de su capital social. Ambas redes (Gráfica 7 y 8) se encuentran a medio camino de los extremos de complejidad algorítmica mínima (en relación a la estructura de los grafos), los casos de densidad 0% (todos los nodos desconectados, Gráfica 17) y 100% (todos los nodos conectados con todos, Gráfica 18). También, se encuentran entre la complejidad algorítmica máxima (red aleatoria) y la mínima (redes de densidad 0% y 100%) y se aproximan a la estructura de una red libre de escala.

5. Conclusiones

Se presentaron dos casos de redes de OSC (RAISSS-Colombia y REMOISSS) de dos contextos diferentes (Colombia y México), aunque con grandes similitudes: países fuertemente vinculados a la producción y tráfico de drogas ilícitas, con políticas públicas principalmente basadas en el paradigma de “guerra a las drogas”, con gobiernos nacionales muy comprometidos con la política de Estados Unidos (expresados en gran medida, pero no de manera exclusiva, en el Plan Colombia y la Iniciativa Mérida). Ambas redes surgen de la articulación de OSC que comparten el modelo ECO², que constituye un marco teórico-metodológico común, que ha servido no sólo para la lectura de la realidad social y el abordaje de las situaciones sociales, sino que les ha permitido la acumulación y sistematización de experiencias. Así mismo, ambas comparten una fuerte alian-

za con la DCV, entre ellas y con otras redes, todo esto es parte de su capital social. Por otro lado, las OSC de ambas redes cuentan, además del capital social que hemos analizado en este estudio, con un importante reconocimiento porque las OSC que las integran son expertas en sus temas de intervención; por su cercanía con la población, sus diagnósticos de necesidades y problemas sociales, y el planteamiento y aplicación de diversas metodologías en la atención social, las legitima como actores de consulta y asesoría. Todos estos elementos han sido clave, sin duda, en su posibilidad de IPP. A partir de estos estudios de caso, se muestra que las OSC han contribuido efectivamente en la definición, diseño, implementación, evaluación y seguimiento de políticas públicas de drogas. Así mismo, se evidencia la gran complejidad en la interacción e interlocución entre el gobierno y las organizaciones de la sociedad civil para la discusión de las políticas públicas.

Analizando las experiencias de las OSC que se han articulado en RAISSS-Colombia y REMOISS se ha confirmado que la estrategia que han seguido (no siempre explícita ni conscientemente) para incidir en políticas públicas, ha sido a partir de la aplicación de diversos componentes teórico-metodológicos del modelo ECO²: las OSC de ambas redes le han apostado a conformarse como una minoría activa, articulados en redes con un fuerte *capital social* (tanto en los componentes *bonding y bridging*). que les ha permitido realizar un trabajo de red (alianzas y sinergias con otras OSC y con otros actores diversos: universidades, comunidades locales, entidades gubernamentales, etcétera), para cambiar las representaciones sociales vinculadas a las políticas públicas de drogas, interactuando de manera no lineal con el gobierno, en sus diferentes niveles y organismos, y otros actores como las universidades, otras OSC y las comunidades, actuando como sistemas complejos adaptativos.

En la presente investigación hemos visto cómo formar parte de una red cohesionada (pero no demasiado), horizontal (pero con una cierta estructura jerárquica que optimiza las interconexiones), con liderazgos compartidos y, espe-

cialmente, el compartir un mismo modelo les ha permitido hablar un lenguaje común, que la información y el apoyo circule rápidamente, pero también producir conocimiento e influencia, a partir través de los resultados de las investigaciones en la acción y de las experiencias desarrolladas. Así, en ambas redes se han realizado sistemáticamente acciones como: investigación, formación y capacitación; participación en mesas de trabajo, de diálogo y debate en torno a iniciativas de ley, en la definición o modificación de políticas públicas, en convocatorias e iniciativas públicas y movimientos sociales que buscan modificaciones jurídicas y/o nuevos enfoques para los fenómenos sociales que atienden; organización (con otros actores) de seminarios, coloquios, foros, conferencias, ponencias y otras formas de divulgación, como presencia en medios y publicaciones; construcción y experimentación de modelos de intervención social, brindan consultoría y asesorías a organismos gubernamentales e internacionales sobre la problemática que atienden.

Como revela la presente investigación, las OSC de las redes han logrado una incidencia significativa en políticas públicas de drogas, incluso, a pesar de ir completamente a contracorriente con las posiciones oficiales: en el caso colombiano, señaladamente el diseño e implementación del modelo de inclusión social y de las zonas de orientación escolar; en el caso mexicano, principalmente la inclusión de la perspectiva de la reducción de daños y riesgos asociados al consumo de sustancias psicoactivas en la “Norma Oficial Mexicana NOM-028-SSA2-2009, Para la prevención, tratamiento y control de las adicciones”.

Insistimos que estos logros no fueron, sin embargo, producto de procesos sencillos y lineales, al contrario, ejemplifican muy bien la complejidad del proceso y la necesidad de plantearse, a menudo, una perspectiva de mediano y largo plazo.

Resumen Curricular:

Juan Martín Machín Ramírez, Co-fundador y Director General del Centro Cáritas de Formación para la Atención de las Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas A.C. (2001). Socio fundador de la Red Mexicana de Organizaciones que Intervienen en Situaciones de Sufrimiento Social (REMOISSS)

Referencias bibliográficas.

Bourdieu, P. (1980). Le capital social. Actes de la Recherche en Sciences Sociales (31).

Extraído el 27 de mayo de 2014 desde http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/arss_0335-5322_1980_num_31_1_2069

Burt, R. (1992). Structural holes. Cambridge: Harvard University Press.

Cyram (2011). NetMiner 4.0.0. Seoul: Cyram Inc.

Durston, J. (2001). Capital social- parte del problema, parte de la solución. Su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe. Santiago de Chile: CEPAL.

Huisman, M.y van Duijn, M. A. J. (2003). Software for social network analysis. Cambridge: Cambridge University Press.

Knoke, D. y Kuklinski, J. H. (1982). Network Analysis. Beverly Hills: Sage.

Lin, N. (2001). Social Capital: A Theory of Social Structure and Action. Cambridge: Cambridge University Press.

Machín, J. (2011). "Redes sociales e incidencia en políticas públicas. Estudio comparativo México-Colombia". México: Centro Cáritas de Formación para la Atención de las Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas.

Machín, J. y Velasco, M. (2004). "Experiencias de articulación en Red en México" en *Memoria del Primer Encuentro de la Red Centroamericana de Organizaciones que Intervienen en el Sufrimiento Social*. San José de Costa Rica: RECOISS- Humanitas.

Machín, J. y Velasco, M. (2007). "Redes de Organizaciones de la Sociedad Civil: entre el deseo y la realidad" en *Memoria de la Primera Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales*. La Plata: Universidad de La Plata y grupo Antropocaos.

Machín, J. y cols. (2010). "ECO² ¿Un modelo de incidencia en políticas públicas? Estudio de caso de la REMOISSS". México: Centro Cáritas de Formación para la Atención de las Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas.

Portes, A. (1998). Social Capital: Its Origins and Applications. *Modern Sociology Annual Review of Sociology*. Palo Alto: Annual Reviews. (24),. 1-24.

Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work*. Princeton: Princeton University Press.

Scott, J. (2000). *Social Network Analysis. A Handbook*. Londres: Sage.

Wasserman, S. y Faust, K. (1994). *Social Network Analysis. Methods and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press.

Watts, D. (2006). *Seis grados de separación. La ciencia de las redes en la era del acceso*. Barcelona: Paidós.